

# Policía impide reunion de bibliotecarios

written by Ernesto Santana Zaldívar | lunes, 7 de abril, 2014 12:01 am



Alejandro García Arias, vicecoordinador de la Red, fue detenido y llevado a la unidad de la policía de la calle Zanja, donde le levantaron un acta de advertencia por “reunirse con grupúsculos” (foto

Ernesto Santana)

LA HABANA, Cuba. — El pasado viernes 28 de marzo agentes de la Seguridad del Estado asediaron la vivienda de Jennifer Fonseca Padrón (calle 18 entre Línea y Calzada, El Vedado) para impedir una reunión de la Red de Bibliotecas Cívicas Reinaldo Bragado, de la que ella es coordinadora desde hace pocos meses.

Al saber lo que estaba ocurriendo, el periodista independiente Pablo Méndez acudió a la vivienda, donde la joven se encontraba sola, y pudo presenciar el numeroso despliegue de agentes en la cuadra y en el pasillo que conduce a la casa, pero no le permitieron pasar. Ante su preocupación por la situación de Jennifer, un agente le explicó que ella estaba bien y que ellos se hallaban allí solamente para protegerla.

Para conocer más detalles de lo sucedido, contactamos con ella, que nos explicó que mensualmente se reúnen todos los bibliotecarios de la Red para hacer un resumen de las actividades realizadas, contabilizar la entrada y la salida de libros, valorar las debilidades y puntos fuertes de las bibliotecas, además de debatir proyectos, ideas y opiniones de los bibliotecarios.

“Desde que tomé la coordinación de la Red me vienen acosando”, relata Jennifer Fonseca: “El 25 de febrero vinieron a mi casa los agentes Jordan y Diego, como se hacen llamar, que intentaron impedir la reunión de ese mes, pero solo pudieron detener a los bibliotecarios de provincia, porque todos los de La Habana pudieron entrar”. Y añade la joven coordinadora de este valioso proyecto que trabaja a favor de la libertad de información de los ciudadanos: “Desde ese día me envían a «factores» del Partido, siete viejos parados ahí en el pasillo diciendo que esto no es Venezuela, que esto no lo tumba nadie”.

Esta vez, sin embargo, la visitaron desde el día antes, jueves 27. “Vinieron los llamados «factores» acompañados por una mujer de la policía política con una blusa roja” cuenta Jennifer, que se negó a atenderlos o a escucharlos siquiera, pues no se sentía obligada a hacerlo. “Cuando fui a cerrar la puerta”, nos dice, “me lo impidieron por la fuerza. Entonces mi esposo salió y les dijo que estaban cometiendo una falta de respeto y que podían ser acusados de amenaza y coacción. Ellos le respondieron que si quería que llamara a la policía, pero por fin se fueron”.

Al día siguiente, viernes 28, cuando debía efectuarse la reunión mensual, comenzó el operativo entre once y media de la mañana y doce meridiano. Alejandro García Arias, vicecoordinador de la Red, fue detenido y llevado a la unidad de la policía de la calle Zanja, donde le levantaron un acta de advertencia por “reunirse con grupúsculos”.

“No sé en cuál código penal existe ese delito”, comenta la coordinadora de la Red, añadiendo: “A Irina León Valladares la trasladaron hasta la autopista nacional y allí la dejaron. Como no tenía ni un peso para regresar, tuvieron que ir varios bibliotecarios a socorrerla para que pudiera regresar a su casa”.



Jennifer Fonseca, coordinadora de la Red de Bibliotecas Cívicas “Reinaldo Bragado” (foto Ernesto Santana)

(foto Ernesto Santana)

Hasta pasadas las cinco de la tarde se mantuvo el fuerte operativo, tan hermético que ni un solo bibliotecario pudo atravesarlo. Recluida en su casa, Jennifer Fonseca pensó que aquello no se acabaría nunca. Luego los vecinos le dirían que incluso a las cuatro y media seguían llegando agentes.

“No supe cuándo vino Pablo Méndez”, nos cuenta ella: “Pero, como no lo dejaron pasar, él me llamó por teléfono. Los agentes le dijeron que no había ningún problema, que yo estaba bien, ique ellos me estaban cuidando para que no me pasara nada! Qué ironía. En fin, le dije a Pablo que yo estaba bien y le conté por

arribita lo que había sucedido”.

Pero todo no acabó ahí, pues esa misma noche, a las nueve, la secretaria general de la Red de Bibliotecas Cívicas fue visitada por el agente Jordan, que parece que es el encargado de reprimir a los bibliotecarios de esa más que pacífica organización.

Cuando le preguntamos cuál era el comportamiento de sus vecinos de pasillo con ella, Jennifer aseguró que siguen siendo solidarios con ella y recordó: “Yo estaba preparando el café para la reunión y una vecina vino a decirme que no le abriera la puerta a nadie, que eso allá afuera estaba lleno de tipos, que había varios en el mismo pasillo y que incluso había agentes parados en el pasillo de al lado”